

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIII

Buenos Aires, Septiembre 15 de 1905

Núm. 305



JARDIN PÚBLICO. — SAN PAULO. — BRASIL

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

(Cable Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4068)

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Monte
video. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y
Valparaiso. — PERU: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VE-
NEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. —
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Prvs. Argent. " 20.— " 10.— " 5.50
Exterior. " \$ 30.— " 15.— " 7.50Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XIII BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 15 DE 1905 N.° 305

CAUSERIE BONAERENSE

La guerra en que se triunfa
honra y poderes; da;
la guerra es noble y esto
y lo de más allá;
la guerra es todo, pero,
pero es mejor la pazEsa ha sido la quincena. No se ha tratado de
otra cosa en Buenos Aires.De Mr. Roosevelt no puede decirse lo que de su
antecesor Mr. Washington: el primero en la gue-
rra, el primero en la paz, etc. Roosevelt sólo fué
el primero en lo segundo.Los rusos deben levantarle una estatua sosteni-
da por osos blancos. No así los japoneses, para
quienes el tratado de Portsmouth está resultando
un verdadero presente griego. Estos se vengán
gritando en sus plazas públicas que ese de Ports-
mouth es el primero y único triunfo de los rusos
durante la terrible guerra y añadiendo que los ven-
cedores en cien combates han sido tratados como
chinos al cabo de sus sacrificios y de sus triunfos.Y sin embargo, el barón de Komura se negó re-
sultantemente a que se considerase a Rusia en los
protocolos como a la nación más favorecida. Más
favorecida ya era imposible.Al sepultar a un canónigo, dijo uno en discurso
fúnebre:—Pasa este santo barón a mejor vida.
—¿Cómo!—exclamó un oyente.—¿A mejor vida
todavía?No debía estar el barón para bromas. Con cer-
ta sorna monológica, telegrafió a Roosevelt: «La
humanidad tiene con vos una gran deuda de gra-
titud, pues habéis contribuido eficazmente a la
paz». Seguramente habrá añadido entre dientes:
Lástima que no reventaras, pues tus sensiblerías
nos han partido al Mikado y a los micos por el
eje.El telegrafo es una maravilla inestimable. Nos
cuenta el cómo después de la firma del tratado, que
los plenipotenciarios lo hicieron en el mayor si-
lencio, «a iniciativa de Witte se estrecharon las
manos por encima de la mesa». Quién sabe si por
debajo se impacientaban los pies obligados a la
quietud en servicio de la humanidad, después del
sacrificio, trituration, *masacre* de miles y miles
de infelices y antes de que le acometieran a Mr.
Roosevelt esos arranques de caridad que le han
valido las felicitaciones del mundo hipócrita.—Pero qué le ha pasado al Japón para hacerse
tan blando y generoso y tierno estando vencedor
en mar, tierra, cielo y aire?—se preguntan las
gentes que han hecho de la guerra de Oriente su
asunto favorito y de la lectura de los diarios noti-
ciosos su ocupación perpetua.—Pues ya está el fin conseguido—responden
otros.—Una gran lección al déspota de Petersbur-
go, la cizaña sembrada en ese pueblo esclavo para
que se despierte feroz como sus opresores y la ma-
nifestación al mundo del no conocido poder de los
nipones a la vez que la alarma de los políticos
curtus que ven inminente el peligro amarillo.—Pero hombre, matar a tanta gente para eso y
mostrar tanta sagacidad y malicia en la guerra
para caer como doctrinas en las redes humanita-
rias de Mr. Roosevelt... Pues ahora estaría más
orgulloso que nunca el zar, si no estuviera con el
alma en un hilo con esa peste de nihilistas y dina-
miteros que le aguan todas sus expansiones. Ya
verá usted cómo se ponen de insufribles los co-
sacos.

—Al cabo se ha resuelto un gran problema:

The Berlitz School of Languages
FLORIDA 211 (Eq. Cangallo)
Francés, Inglés, Alemán, Castellano, etc.
Por el Método BERLITZlos pueblos más grandes, no son los más grandes.
La grandeza no está ni en la extensión, ni en el
número; está en las virtudes patrióticas que des-
pierta la mayor ilustración de los pueblos.—Quite Vd. allá con sus problemas. A excep-
ción de un solo diario, el *Kukumin*, había de ser
Kukumin, todos los demás han protestado en el
Japón contra la paz. El *Nishi Shimbun*, que tie-
ne tan simpático nombre, ha dicho que el tratado
es una píldora amarga que el pueblo nipón no tra-
gará. Ya ve usted cómo el mismo conde Okuma,
muy conocido en Tokio, especialmente entre sus
amigos, dijo que la paz de Portsmouth nada re-
solvió para lo futuro, pues los rusos podrían ata-
car Corea y Manchuria cuando juzgaran el mo-
mento oportuno.—Si, mas al fin la paz es la paz y la paz es el
mayor beneficio de las naciones.—¿Y entonces para qué romperla? ¿A qué tan-
ta sangre y tantos tesoros arrojados sin medida?Todos los soberanos y jefes de repúblicas sobe-
ranas, han dado las gracias y lo han llenado de fe-
licitaciones a Roosevelt. ¿Quién le ha dicho na-
da al Japón por sus sacrificios?Mientras vencía y realizaba hazañas, todos se
maravillaban. «Vea Vd., decían, de lo que había
sido capaz ese pueblo de chinitos y pampitas». Pero
apenas se metió en diplomacias y generosi-
dades humanitarias, todos se dijeron: «¡Nones!
Para entremetarse buenos estáis asiáticos y slavs;
pero los arreglos, componendas y negociados son
affaires de europeos puros y del gran Norte Ameri-
can Caika-Walk que deja hacer el desastre y acu-
de luego a corregir los desperfectos».Pues ese ha sido el asunto principal de la quin-
cena.

**

La política anda un tanto cuanto boba y soñol-
lienta. Con la aproximación de la primavera sue-
len brotar en el más fresco rostro algunos granos.
A Tucumán le han brotado dos legislaturas. Si
ya suele ser una calamidad una cámara encargada
de realizar la felicidad del país en estos de parla-
mentarismo avanzados tiempos, imagínese cómo
serán dos cámaras sin contar con el senado, para
una sola provincia que protesta de no haber delin-
quido en nada para sufrir tal castigo...Y lo peor es que a este engendro de la bella Tu-
cumán ha de dar alumbramiento el Congreso Na-
cional, ante quien se acude en demanda de inter-
vención, poniendo en apuros y bajo doble influen-
cia que tira de un lado y de otro, a los honorables
padres de la patria, tan tiernos siempre que asu-
men el papel de protectores y árbitros en acuita-
mientos provinciales.Ahí están sin saber por dónde han de coger el
clavo ardiente y se contentan con acudir a la lar-
gona por de pronto.Entre tanto, discuten cuestiones de rentas con
la asistencia del ministro de hacienda con tal lu-
cidez, que ya el público, que se frotaba las manos
halagado por el superávit del presupuesto nacio-
nal, hoy no sabe a qué atenerse, así porque la co-
misión de hacienda de la cámara de diputados
descubrió gato encerrado en la partida de ingre-
sos, vale decir, cifras disminuidas en el cálculo de
recursos, cuanto porque el ministro confesó que
las disminuía adrede para evitar la prodigalidad
a que consuetudinariamente se entregan los ardo-
rosos representantes del pueblo, cuando juzgan
que aún queda paño en qué cortar para capuchas.La verdad es que somos ricos, muy ricos; eso
está fuera de duda; pero como los ricos de los
cuentos persas, que no contaban las cuevas de
piedras preciosas, nunca sabemos de fijo lo que
tenemos, porque no es fácil seguir el hilo en tan
apretada maraña, como dicen los periódicos que
juzgan nuestras finanzas.

**

Y mientras eso ocurría en las altas regiones de
la política transcendental, la sociedad se comovía
hondamente con la inesperada desaparición de un
hombre importante y generalmente simpático para
todos, el Dr. Miguel Cané.Justísimo tributo le han rendido los poderes pú-
blicos, la prensa, la juventud, y se ha recordado
su larga vida consagrada a las letras, a la diplo-
macia y a la tribuna parlamentaria y a la polí-
tica.Ha desaparecido uno de los buenos, dejando em-
pero un surco luminoso que marcará su paso bri-
llante por el mundo.

**

Un literato que muere y otro que resucita. Cané
bajó a la tumba y Esteban Echeverría surgirá a la
nueva vida, perpetuado en el mármol o el bronce.
Iniciativa de la juventud secundada por el bello
sexo, preparó la apoteosis para el cantor de Elvira,
de Consuelo y de la Cautiva.En consecuencia, el día 11 se consagró la ap-
teosis de este ilustre vate argentino. Allí levan-
taron con elocuentísima palabra sus méritos lite-
rarios y patrióticos, un distinguido educacionista
y escritor, D. Enrique de Vedia, y un elocuente
parlamentario, Dr. Belisario Roldán. Allí can-
taron al pensador y al poeta, en valientes estrofas
armoniosas, desde La Plata, Horacio B. Cyhanartey desde Buenos Aires, el ilustrado maestro de be-
llas artes, Dr. Angel de Estrada (hijo).Este último dice en la Canción de la Cautiva,
entre otras muchas bellezas:—Llanto de luz y de emoción me elega
Al evocar el varonil semblante,
Del joven que anhelante
Soñaba al son de la luctuosa brega
Para darme la vida palpitante.Y si fui la Cautiva
En sus versos de luz embalsamada,
Fui la Patria en su mente pensativa
Hoy me estremezco y al brillar soy Hada.No solamente se immortaliza a los guerreros, a
los políticos y a los estadistas; también los que
cultivaron las letras y la gaya ciencia, merecen
ya el reconocimiento y el galardón de sus altas
prendas intelectuales, en la posteridad.El progreso, para ser tal, ha de llevar en línea
paralela los adelantos materiales, morales e inte-
lectuales. A lo menos, creo que eso dicen los eco-
nomistas y los sociólogos.

**

Para concluir, y a manera de postre, vaya otra
de las preocupaciones de este medio mes septem-
brino.Ya es ley del estado sancionada, aquella del
descanso dominical. Pero viene la parte difícil
y espinosa: la reglamentación de esa ley anti-li-
beral, en la cual más serán las excepciones que el
precepto.Descansará todo el mundo, es decir, todo el mun-
do que pueda descansar. No descansarán, por ejem-
plo, los obreros de la prensa diaria, los boticarios,
los médicos, la asistencia pública, los panaderos,
verduleros y gente de mercado, los empleados de
la baja policía, los de los tranvías y los trenes,
los del alumbrado público, los de hoteles, restau-
rantes y confiterías, las criadas de servir, los vi-
gilantes de la ciudad y del puerto y otros muchos
y algunos más que forman una gran masa de pue-
blo que no puede santificar la fiesta, ni entregarse
el domingo al *dolce far niente*, ni al vino, ni a las
bochas.Verdad es que al vino y a los licores no podrá
dedicarse nadie en día domingo. Una de las pre-
scripciones de la ley, será que se prohíba por com-
pleto en absoluto el expendio o venta de vinos y
licores durante el descanso dominical. No se ven-
derá legalmente más que la cerveza y cada des-
cansante tendrá derecho a beberla a *chopes* ó a
jarras, a su antojo.Cualquiera diría que fueron cervecedores los au-
tores del artículo prohibitivo.—Si, señores; tendrán ustedes descanso; pero ó
a secas ó con cerveza.

—Pero si a mí no me gusta la cerveza.

—Por eso mismo. Poco a poco, y no habiendo
otra bebida, irá gustándole ese fermento que tanto
recrea a los alemanes.Desde que se ha proclamado la libertad, yo estoy
siempre en la prisión, decía Angel Piton, y añadía
el padre Bordón: nada hay menos liberal que el
liberalismo que amarra al hombre de todas mane-
ras en nombre de la felicidad social.Pero ya se sabe que hecha la ley, hecha la trampa,
ó como decía el buen Campaamor en aquella fá-
bula que comienza diciendo:Tuvo un reino una vez tantos beodos
que se puede decir que lo eran todos,
en el cual por ley justa se previno:

—Ninguno cato el vino.

Con júbilo el más loco

Aplaudióse la ley por costar poco:

acatarla después, ya es otro caso;

pero en fin, es el caso

que le dieron un sesgo muy distinto

creyendo que vedaba solo el tinto,

y del modo más franco

se achispaban después con vino blanco.

Y luego añade en la moraleja:

La ley es red en la que siempre se halla

descompuesta una malla

por donde el ruin que en su razón se fia,

se evade suspicaz.....

Jamás la ley enfrena

al que a la refamia su malicia iguala:

si se ha de obedecer, la mala es buena;

mas si se ha de evadir, la buena es mala.

En fin, en fin, estamos perfeccionándonos de un
modo bárbaro, es decir, bárbaro como dice la
gente cuando quiere significar algo grandioso y
extraordinario.

Y, pues se trata de descansar, descansemos.

BROCHA GORDA.

AGUA BLANCA CASANOVAS
Estirpa las pecas, paño, barros, puntos negros, manchas
de viruela, etc. de la cara
140 AÑOS DE ÉXITO PRECIO DEL FRASCO \$ 2.50
DEPOSITO GENERAL, HUMBERTO I, 1441
JOSÉ CASANOVAS MOURE

GALERÍAS PARTICULARES ARGENTINAS

IMPRESIONES ARTÍSTICAS

La galería del señor Parmenio Piñero, es la que inaugura la serie de las argentinas y cuyo conocimiento tanto importa á cuantos se interesan por la cultura y progreso artístico de esta tierra.

Al fin ponemos en práctica un deseo há tiempo sentido y que consideramos de altísimos resultados en pro de las artes plásticas en general y de sus cultivadores en particular.

Las consideraciones pertinentes al tema, expues-



«CABEZA DE ESTUDIANTE», DE DOMINGO (ÓLEO)

tas en nuestro artículo anterior, estudiándolo y comentándolo con la sinceridad que siempre nos ha guiado, eximennos, en el presente, del consiguiente preámbulo y de la debida introducción para presentar á nuestros lectores las impresiones respecto á los buenos cuadros que posee el afortunado y entendido argentino que, con galantería suma y amabilidad exquisita, nos fué mostrando su interesante colección, resultándonos fu-

gaz el tiempo empleado en tan amena como instructiva contemplación.

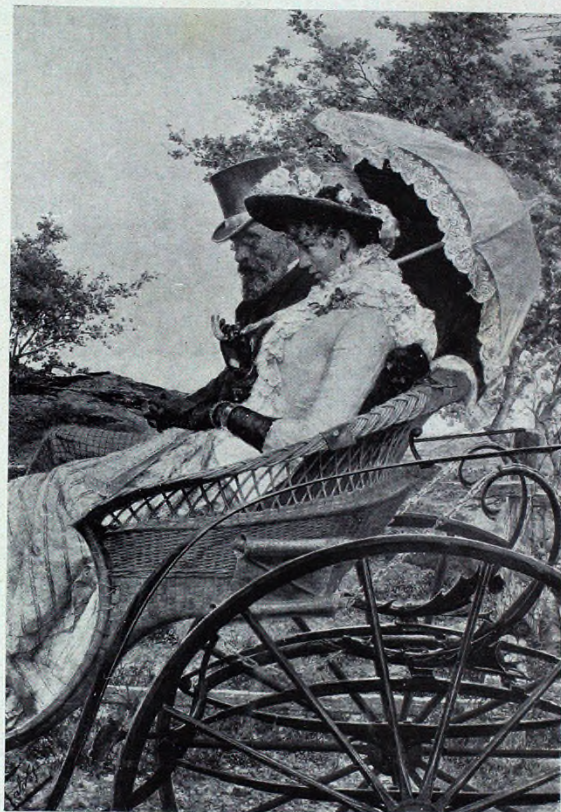
Orgulloso puede sentirse de poseer algunas muy valiosas joyas del arte pictórico que espléndidamente hermosean su confortable vivienda, y aunque no muy numerosa la cantidad, en cambio ha presidido delicado buen gusto, clara inteligencia y conocimiento de causa en la elección de los setenta ú ochenta cuadros que figuran en ella, lo que realmente hace importante y digna de admiración y elogio el interesante conjunto.

En la galería del señor Piñero no hay cuadros antiguos, en la verdadera acepción de la palabra.

Todos pertenecen al arte contemporáneo, dominando casi en absoluto la escuela española, figurando la gran mayoría de la ilustre pléyade de pintores que tanto han enaltecido á España durante el pasado siglo XIX.

Esto no quiere decir que el señor Piñero no haya rendido su homenaje al arte nacional y extranjero de otras naciones, amén de la española, porque sería desconocer el altísimo mérito de ocho ó diez firmas de primer orden, de fama universal bien cimentada y justa, como «El voto» de Michetti, que ocupa casi todo el testero de la gran sala, obra admirablemente sentida, de correcto dibujo, de tonalidad exacta; «El ángel de la muerte» de Morelli, fantasía en el ángel, pero de realidad y belleza el cielo y paisaje, especial-

mente los segundos términos y horizonte en la parte derecha del espectador al mirar el cuadro; «Un establo» del genial Palizzi, del realismo cuanto delicado pintor de animales, en cuya tela no se sabe qué admirar más



«REGRESO DE LAS CARRERAS», DE FABRÉS (ACUARELA)



«UNA FIESTA POPULAR», DE GOYA (ÓLEO)

si la idea filosófica que en ella preside ó la prodigiosa técnica al pintar aquel burro encerrado en su pesebre y como desesperado al ver el montón de verdes desperdicios, seguramente para él traídos, y que son aprovechados por un ternero, un corderillo, una gallina y un conejo, cuadro en que cada animal es un poema de estudio y de verdad; como otros dos cuadros de animales del celebrado pintor belga Vanleemputten; como «La tarde» y «La llegada de la Diligencia» del no menos celebrado artista en todas las formas del dibujo, del grabado y de la pintura, el gran Gustavo Doré, resultando, el primero, un paisaje lleno de ambiente y melancólica poesía que cautiva por la verdad de todos sus componentes; unos «caballos» que suponemos en trilla, de Rosa Bonheur, cuadro que á pesar de estar inconcluso denota el vigor de un pincel ya azeado á vencer dificultades, y del que publicamos la reproducción; unas marinas y unas cabecitas de Demartino, gustándonos sobremanera las segundas, y alguna otra firma más que seguramente escapa á nuestro recuerdo y á lo enmarañado de nuestros concisos apuntes.

Todos los demás cuadros pertenecen á pintores españoles. Ilustran estas modestas impresiones los grabados de algunas obras importantes como la «Procesión Interrumpida» de Fortuny; «Una fiesta ó verbena popular», á la caída de la tarde, del insigne Goya, cuadro abocetado; una «cabeza» de



«PROCESIÓN INTERRUPTIDA», DE FORTUNY (ÓLEO)

estudiante de Domingo, vigorosa, de amplia y segura pincelada, y son del mismo autor otros cuadros, estudios también de cabezas, muy bien sorprendidas y mejor tratadas; «De vuelta de las carreras» acuarela de Fabrés; y el «Regreso de las barcas» del genial Sorolla, obra magnífica de una verdad sorprendente y de mérito superior. Del mismo autor figura otro cuadro «Liando un pitillo» con toda la sorprendente característica del maestro valenciano.

Otra de las maravillas que posee el señor Piniero, es la «Lechera asturiana» de Castro Placencia, obra de las más perfectas y acabadas, atrayente, emocionante por la plástica asombrosa, por la finura, suavidad y delicadeza en las facciones, y por la nobleza ejemplar de la línea.

Para no hacer este artículo interminable tratando de describir la emoción estética sentida ante tanta belleza acumulada, pasaremos a la ligera por delante, y ya los lectores se darán cuenta de ella con señalar las ilustres firmas y los temas representados.

Pinazo, figura con una marina; Puig Roda, con una preciosa mancha a la acuarela; Sánchez Perrier, con el boceto de un cuadro de historia; José Villegas, con el boceto de su gran cuadro «Un bautizo en Sevilla», y «El rey del manto», por lo precioso y real del manto; Martín Rico, con un precioso paisaje gallego, de amplísimo y primaveral ambiente, y un cuadrillo de «Venecia»; Moreno Carbonero, con una hermosa manola; Barbudo, con el celebrado «Santo del abuelo»; Meifren, con una marina de Cadaqués, pueblo altamente interesante de la costa catalana y que Meifren ha representado bajo todos los aspectos y casi en todas las horas del día y de la noche; Pradilla, con un bonito cuadrillo representando el Carnaval en Ro-

ma en 1880; García Ramos, con un tipo de mujer andaluza; Casado del Alisal, con una fantasía sobre Mignon, en desnudo; Unceta, con un episodio de la guerra de Africa; Alvarez Gomar, con un paisaje andaluz; Daniel Hernández, con unos palomos; Ribera, con su conocido cuadro «Saliendo del baile»; Benedito, con un marinero veneciano fumando;



«CABALLOS EN FRILLA», DE ROSA BONHEUR (ÓLEO)

Galofre, con un paisaje reproduciendo una antigua masía, con un asno solitario en medio de la era; Cusachs, con una escena militar; Masriera, con un estudio de desnudo, y una cabeza, ambos con sello muy personal; Urgell, con un melancólico paisaje de Cataluña; Rosales, el gran Rosales, con una ca-

beza que la suponemos retrato; Gessa, con dos cuadros de frutas, duraznos, uvas e higos, realmente admirables; Benlliure, con un romagnolo al óleo, y una escena de toros a la aguada; Bermudo, con una vigorosa cabeza de estudio; Giménez Fernández, con dos cuadros de gallinas; Mancini, con una espléndida cabeza, y una mancha, superiores; y otros y otros de menor cuantía que no es posible retener en nuestra memoria.

Hé ahí, pues, presentada a la ligera la valiosa colección del señor Piniero que para su íntimo goce guarda en su casa y que siente gran satisfacción cuando puede enseñarla a sus amigos y personas amantes del divino arte. Gracias mil.

El celebrado escultor don Arturo Dresco, continúa siendo admirado en sus espléndidas obras de escultura expuestas en lo de Castillo. Las obras que más han llamado la atención por su gran perfección han sido «La Pena», que ganó medalla de oro en la Exposición Universal de Saint Louis y adquirida para el Museo Nacional; la «Anunciación», «Dura labor», y «Derelicta». En los bronce nos gusta mucho «Fragmento», cabeza magistral, y en otro orden de ideas, el «Nazareno», «Scirocco», «Naranjero» y «Botellero». Los retratos, cada uno de por sí, da idea perfecta del alma y personalidad del retratado. Nuestra enhorabuena y felicitación.

En el mismo local figuran dos preciosos cuadros de Pio Collivadino, «Un cementerio» y «Efectos

del vino». Este es de gran mérito artístico y digno del mayor encomio.

Por cuarta vez se ha renovado la exposición de arte italiano abierta en lo de Witcomb. Actualmente admiranse acuarelas, dibujos, aguas fuertes y unas cromofototipias de Alinari. Sobresalen las acuarelas de Bignani, Galli, Sala y Sartorelli; los dibujos, de Delleani, Pellegrini, Previati y Sezzane; y sobre todo, las aguas fuertes de Chessa, Mitizanetti, Pagliano, Turletti, Conconi y Sezzane. El total de nuevos cuadros asciende a ciento veintisiete, siendo la mayoría verdaderas mesas revueltas, presentadas con cierta elegancia y originalidad.

JUSTO SOLSONA JOFRE.

NOSTALGIA

Diez años había permanecido lejos de su patria recorriendo el mundo; tan pronto visitando las más populosas ciudades europeas; tan pronto tomando abono de ferrocarriles para conocer en pocos días todo aquel continente. Después se fué al Asia, llegó a la China por el Turkestan y el Tibet, cruzó las Indias Británicas, desde Calcuta a Bombay y navegando en el mar Rojo, estuvo un momento en tierra de Egipto, para luego seguir su viaje por el Mediterráneo, con diversas escalas hasta Barcelona, y correr en el mismo día hacia



«REGRESO DE LAS BARCAS», DE SOROLLA (ÓLEO)

Madrid, al correo, á retirar su correspondencia, detenida allí á su pedido muchos meses.

Este fué su primer año de viajes, cubrió rigurosamente con todo el negro de su duelo y de su tristeza infinita. Y aquella su primera noche pasada en Madrid, entre legajos de cartas de su familia, que tantos recuerdos le traían, le demostró que la herida de su corazón permanecía tan viva y reciente como en la hora aquella en que vió de pronto cerrarse, después de tantas angustias, aquellos ojos queridos que le brindaban siempre su ternura, y enfriarse entre sus manos aquella mano tibia que había encontrado siempre cariñosa y amiga.

Y huyó de allí, como por instinto, á los puertos de Occidente, como si el sol que se hundía cada tarde en los mares, hacía los rumbos de su patria, lo sujetase á su atracción, llevándose su alma y sentidos, á las hermosas regiones que iba á bañar con sus rayos. Dos buques levantaban vapor en uno de esos puertos: uno se dirigía hacia el Río de la Plata, el otro, á Nueva York. Vaciló, estuvo indeciso varias horas, y al fin se embarcó para los Estados Unidos. Fué á distraer su incurable duelo, hundiéndose entre la bulliciosa actividad de las ciudades americanas, distrayéndose con la observación y el estudio de la vida yankee en sus múltiples manifestaciones.

Un día, por fin, vió perfilarse en el horizonte la costa argentina. No podía más. Su tierra, su familia, sus intereses mismos, lo llamaban. El tiempo había hecho su acción lenta y segura; la tristeza habíase convertido en él en apacible serenidad de carácter; su corazón conservaba el piadoso recuerdo, pero la herida estaba cicatrizada; y el retrato de la esposa muerta, que traía en la cadena de su reloj, en una preciosa miniatura hecha en París, era al parecer lo único que quedaba con él de ese querido semblante, desaparecido hacía diez años y sobre cuyo recuerdo habían pasado tantos hechos diversos, la imagen de tantas regiones distintas de la tierra, y una variedad infinita de facciones femeninas.

No sin gran emoción puso el pie sobre la planchada que lo ponía otra vez en su tierra natal. Diversas familias esperaban á los viajeros, y oía en ese instante alegres exclamaciones y afectuosos saludos. A él no lo esperaba nadie. Pasó por en medio de la concurrencia como un extranjero y con su escaso equipaje de mano, se dejó caer sobre el asiento de una victoria dando alcochero con voz ahogada la dirección de su casa. Pero en el trayecto, la vida, el movimiento de la ciudad que tan cambiada encontraba, lo destruyeron completamente á medida que las cuadradas se sucedían, y cada una de ellas era para él como una antigua conocida que aparecía á saludarlo.

Bien pronto llegó á su casa y se encontró rodeado por la familia de fieles y antiguos servidores que habían quedado á su cuidado, y vió en aquellos ojos lágrimas afectuosas y sincera alegría, que por un momento lo conmovieron.

Todo permanecía como él lo había dejado. Como recuerdo de aquel día de duelo, dejó cerradas herméticamente, al partir, las puertas de las habitaciones que tan breves años ocupara con su esposa, y dentro de ellas, en su misma colocación, todos los muebles y hasta los objetos más familiares del uso de ambos. De tiempo en tiempo, habíanse naturalmente abierto aquellas piezas y aquellos roperos, limpiado los muebles y ventilado las ropas; pero, por su orden expresa, no renovada hacía muchos años, y sin embargo fielmente cumplida día por día por esos servidores excepcionales, devotos de los recuerdos de sus amos, todo se mantenía en el mismo estado, se conservaba y cuidaba prolijamente, como si los años no hubiesen pasado y los señores acabasen de salir á sus atenciones sociales para regresar un poco más tarde á su vida íntima de familia.

El alegre sol de la mañana llenaba los patios, las puertas de las habitaciones estaban abiertas de par en par, y veíase al fin entre personas que no le eran extrañas, sintiéndose él también afectuoso y comunicativo como ellas.

—Sí—les decía á esa buena señora y á sus dos

hijas, aquellas hermosas jóvenes, que había dejado chiquillas;—regresaba á su país, para dejarse estar



ESCUELA PRÁCTICA DE AGRICULTURA DEL BRASIL.
PIRACICABA.—ALGODONERO



CAMPINAS.—CAÑAS DE DIVERSAS CLASES



PIRACICABA.—PREPARACIÓN DE LA TIERRA

en él tranquilamente, para cuidar sus intereses y frecuentar sus relaciones. Visitaría á sus numerosos parientes, ninguno de los cuales sabía su regreso; seguiría viviendo en aquella casa que le era tan querida. Después de haber recorrido tan distintos países, ningún cielo le había parecido tan bello como éste, ni el sol tan claro, ni el clima tan suave, ni las gentes tan buenas.

Luego pasó á su despacho y se entregó en él á urgentes tareas que debía sin más trámite emprender en defensa de sus intereses y para lo cual tenía un plazo casi vencido. Almorzó rápidamente á las doce, y volvió á su revisión de libros y cuentas, á las que debía agregar las de ese interregno de diez años, que el esposo de la cuidadora de la casa, su administrador, debía presentarle esa tarde.

A ratos, dejaba un momento aquellos papeles, y se paseaba por las habitaciones como una trepa en su tarea. Las puertas que daban á los patios habían sido cerradas, y los postigos entornados. Con cierta curiosidad llegó en uno de esos paseos hasta su antiguo ropero, y lo abrió, volviendo á cerrarlo en el acto. Con piadoso respeto se acercó después á aquel otro de tres cuerpos que había sido de su esposa. Vaciló un instante, hasta que luego abrió la hoja del centro, que dejó oír un ligero chirrido. Medio abierta dejola entonces, después de percibir allá dentro un vestido y una blanca capa, suspendidos de la percha más



PIRACICABA. —CORTE Y TRASPORTE DE HENO

inmediata. Cerró los ojos y se dió vuelta regresando á su escritorio, á su absorbente tarea.

Rendido por aquel esfuerzo de varias horas, volvióse más tarde, otra vez, paso á paso, al dormitorio, y se recostó en un sofá, enfrente de aquel espejo del ropero de su esposa. Cerráronse sus ojos después de un momento, en medio de todos aquellos objetos que reflejaban para él, en esa apacible hora, y en la semi-obscuridad de las habitaciones, como un velado rayo de la luz de otros días, trans-

ló por sus venas, sintió frío exterior, y quedó como paralizado en sus movimientos, con esa sensación de desesperante inmovilidad de las pesadillas. Glaciales gotas de sudor corrieron por su frente y en un supremo esfuerzo, pudo penosamente darse vuelta. ¡No había nadie, nadie, y volviéndose hacia el espejo, ya no vió nada, absolutamente nada!

Se pasó la mano por la frente, y no se daba aún exacta cuenta de aquella fugaz visión, cuando oyó

ahora justamente la misma edad en que vino la muerte á llevarse á la otra, á quien tanto se parecía. Avisada la familia por los encargados de la casa, Elena se había apresurado á ir con su hermana mayor á darle la bienvenida. Con aquella misma confianza que tenía con él cuando chiquela, se asomó al dormitorio, y creyéndole dormido, se retiró silenciosamente para no despertarle.

Cambió con ella cariñosas palabras, sintió el calor de aquel afecto con que lo recibían después



PIRACICABA. —CARRO DE BUYES

portándolo á las horas felices de su vida de familia.

Dormía, con un sueño tranquilo, profundo, como tal vez no había dormido nunca en esos diez años. Un leve ruido, apagado roce apenas, vino á sacarlo de su sueño, y sus ojos, aún entrecerrados, fijáronse casualmente en el espejo de aquella hoja abierta del ropero. ¡Y asombrado, trémulo, quedóse con los ojos fijos, clavados en aquella luna tersa en que veía de pronto á su esposa, viva, blanca, gentil, en toda la gloria de sus veintidós años, que le parecía irsele acercando por detrás de él, de puntillas, como temiendo despertarlo!

Quiso incorporarse. Una helada corriente circu-

voces y cuchicheos en el salón inmediato. Se puso de pie, y al mirar otra vez al espejo, creyó ver de nuevo cruzar rápida aquella gentil figura de su esposa, aquella misma cabeza, aquella blanca tez, y oír sus pasos en el salón y el roce inconfundible de un vestido. ¿Soñaba, ó era aquello un prodigio?

¿Qué vano delirio, qué quimérica esperanza, qué imposible anhelo, lo hizo lanzarse rápidamente al salón, y de allí pasar al patio, donde se oían voces de mujeres y entre ellas ¡ay! una voz igual á aquella que hacía tantos años había dejado de oír?

¡Sí; allí estaba efectivamente aquella mujer, que le hablaba con esa voz y se le acercaba sonriendo cariñosamente, acompañada por otra señora y por la cuidadora de la casa; y tenía la misma figura, el mismo noble semblante, los mismos ojos cariñosos, cuya mirada creía tener olvidada para siempre!

—¡Lucia!—dijo, con voz apagada, sin saber por qué, creyendo que estaba loco.

—Soy Elena—dijo ella;—¿no me conoces?

Era Elena, la hermana menor de su esposa, que él había dejado de doce años al partir y que tenía

de tantos años, y luego, no pudo más, y fué á refugiarse otra vez en el vacío dormitorio con su incurable nostalgia. Por un momento habíase creído uno de esos privilegiados ridentes y se convencía una vez más de su desolado materialismo.

Pocos días después, arreglados sus asuntos, embarcábase de nuevo y atravesaba los mares, tal vez para no regresar jamás, yendo á buscar anheloso otro clima, otro cielo, y otra patria que no existe en la tierra.

SEGUNDO VILLAFÁÑE.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

A LA CIUDAD DE MÉXICO
FLORIDA ESQUINA CUYO — BUENOS AIRES
ROPA DE CAMA • ROPA DE MESA
AJUARES PARA NOVIAS



Vino el diario, y sin embargo, Matilde no hizo el menor movimiento...

El capítulo "De la felicidad"

Eran las cuatro de la tarde de un día frío y lluvioso, y Matilde, sola, recostada más que sentada en cómodo sillón, se aburría soberanamente. Pidió un libro, lo abrió, pero ni sus ojos querían fijarse en aquellas impolutas páginas, ni su imaginación se avenía a detenerse en las extravagantes peripecias de aquella novela: los primeros sentían deseos de entornarse; la segunda de revolotear á su antojo. Cerró el libro, intentó levantarse, mas como si fuerza superior la dominase, volvió á tomar la misma postura soñolienta y aburrida.

¡Cuán triste es la soledad—pensaba Matilde— y cuán dichosos aquellos que tienen en qué ocuparse! ¡Felices los que ignoran el fastidio! Y su memoria evocó el recuerdo de aquel desgraciado Luis XI.

Llamó de nuevo, y se hizo traer un diario. Quería leer la «Vida Social»; quizás lograría distraerla. ¡Ofrece tantos contrastes! Los que vienen de regreso, y los que vienen por primera vez alegrando hogares conocidos; los que se van á Europa ó á provincias, y los que se van para siempre; la invitación para un banquete, y el anuncio de un festival de caridad; todo junto, en confusión, tristezas y alegrías, recuerdos y esperanzas, trasunto real, al fin y al cabo, de la humana vida. ¡Cuántas veces dos líneas encierran un poema, una elegía ó un idilio!, y cuando la imaginación no quiere detenerse mucho tiempo en una idea, ¡qué lectura mejor que la de esas noticias, estilo telegráfico, que en diez minutos nos participan cuanto de notable ocurre en la *haute*, en la *creme social*!

Vino el diario, y sin embargo Matilde no hizo el menor movimiento para abrirlo: quedó en su faldá, y sus ojos medio cerrados continuaron girando en sus órbitas, pero sin detenerse en los objetos más que breves minutos. En uno de estos paseos oculares, y sin saber cómo, leyó: «A las personas caritativas», pero sus ojos perezosos saltaron del diario á los cristales del balcón, de éste á la estatua de Cupido, que tenía detrás espléndido espejo biselado, y de ella al bien pintado techo. Sin embargo, ella había leído algo que recordaba á la caridad, y como esta predilecta hija del Cielo no golpea en vano á los juveniles corazones, Matilde se acercó al balcón y buscó las palabras distraidamente leídas. Tardó en hallarlas, que á veces cuesta dar con el camino del bien, pero al fin leyó: «A las personas caritativas. Una señora viuda y con hijos, imposibilitada para todo trabajo, solicita un apoyo de las personas de buen corazón. Calle tal, número tantos».

Matilde quedó pensativa un rato: su mirada, lejos de vagar como antes, estaba fija en un sitio que no veía porque su imaginación estaba inventando el cuartucho en donde aquella desgraciada familia vivía. Pasó la mano por su frente, y un «¿Por qué no ir?» epilogó cuanto en breves momentos pensara la aristocrática dama.

Comenzaron entonces las perplejidades. ¿Haría preparar su carruaje? No; el cochero es muy hablador, y un tanto taimado, lo que era exponerse, no sólo á que toda la servidumbre supiera el lance, sino á que fuese murmurada la visita: lo mejor sería tomar un coche de alquiler. ¿Qué vestido se pondría? El más sencillo, que no era delicado insultar á la pobreza. ¿Qué podría necesitar aquella pobre señora y sus tiernos hijos? ¿Cinco, diez, veinte pesos? ¡Quién sabe! Para los que están acostumbrados á estrecheces, diez pesos se les antojan una fortuna. En fin; una vez allí, decidiría.

Llamó á su doncella, la que no sin sorpresa se enteró de que á pesar del mal tiempo la señora iba á salir. La ayudó á vestirse, operación que contra su costumbre, verificó con rapidez, y tras un «Vuelvo pronto», Matilde abandonó el caliente hogar, alegre y contenta como chiquilla que va á cometer una travesura.

¡Cuánto tardó el coche en salvar la distancia que la separaba de la desgraciada familia, tiempo que empleó la dama en fantasear de lo lindo! Sentía á la par irresistible curiosidad é innato temor; era la primera vez que substraía al elevado medio social en que vivía, se bajaba para llegar hasta el tugurio del pobre y desvalido.

Llegó: una vecina que la acompañaba, abrió la puerta del cuartucho, ante la que Matilde quedó como petrificada. El contraste entre el bienestar que dejaba en casa y la pobreza que veía, la comodidad ignorante de las lacerias sociales y la aterradora miseria, entabló una lucha que duró poco; la dama penetró resueltamente en la destartada habitación, dándose cuenta entonces de que sobre las duras baldosas, y en un mal jergón, yacía una pobre mujer, joven aún, con un niño de pechos pegado á ella, y, muy cerca á otros dos, uno como de unos dos años que tumbado en el santo suelo dormía apoyando su linda cabecita en un brazo de la madre, y el otro, sentado también en el frío pavimento, jugaba con unos pedacitos de cartón.

Trató la buena mujer, al ver á Matilde, de incorporarse, pero fué en vano, que las fuerzas de aquel cuerpo estaban agotadas, y entonces, con voz desfallecida y cavernosa, y hablar tardo y acompasado, como quien tiene que hacer un esfuerzo para apoderarse de ideas que se van, fué contando sus cuñitas. Cinco meses hacía que había quedado viuda; al principio se empleó como sirvienta; después vino el alumbramiento, y se tuvo que quedar en casa y en cama: después... ya ni sabía cómo vivían ni ella ni sus hijos. Todavía el mayor, menos mal; va á las otras piezas y pide algo, y se lo dan; pero yo, y ésta... Y un golpe de tos cortó el relato.

El corazón de Matilde latía con violencia: su sensibilidad exquisita, su amor de madre, la hicieron adivinar las angustias de aquella infeliz, y dispues-

ta á abreviar la visita, no por ella, sino por la enferma, la preguntó resueltamente:

—¿Y con cuánto cree usted que podría remediar su situación?

—Qué sé yo—contestó la infeliz—carecemos de todo; pero si yo pudiese levantarme y trabajar...

—Está bien—replicó Matilde,—interin esto se logra, y se logrará pronto si á sus dolencias físicas no tiene que agregar las morales, señalo á ustedes un peso diario. Ahí van quince días adelantados; pasados éstos, yo volveré.

Y sin querer escuchar ni frases de agradecimiento ni bendiciones, Matilde salió al patio, y á los breves instantes el coche llevóla á su cómodo albergue, harto distinto por cierto del que acababa de abandonar.

Al preguntarla su amante esposo por qué había salido con una tarde tan fea y á pie, Matilde, acercando á sí á la única hija que el cielo la diera, radiante de alegría contestó:

—Mira tú qué cosa rara: fui á una visita para dar, y me llevé mucho más de lo que diera.

—No te comprendo—dijo el esposo.

—Pues la explicación es fácil. Llevé un poco de felicidad á un hogar combatido, y me siento mucho, pero mucho más feliz que antes de salir de casa. ¡Cuántos ignoran la satisfacción que proporciona contribuir á la dicha ajena!

Desde aquel día, Matilde tiene en sus gastos un capítulo más, titulado «De la felicidad», capítulo que la proporciona gozos más puros que cualquiera de los destinados á las frivolidades mundanas.

R. MONNER SANS.

Ilustración de Carlos Soto.

PENSAMIENTOS

Por hermosos que sean los paisajes de la naturaleza, no tienen el valor, la enseñanza, ni el encanto de las escenas de la vida humana: aquéllos son me-

ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATOS
POR WITCOMB, BUENOS AIRES.
—SRTA. DE GARCIA.

NIÑA DOSE OBLIGADO



SRTA. SARA AYERZA



ramente objetivos, embelesan no más que los sentidos; éstas son subjetivas y psíquicas, embargan la intelectualidad y el sentimiento.

La belleza es atracción; la atracción es fuerza; la fuerza es dominio; el dominio es tirano: luego belleza, es tiranía.

El ojo tiene un lente cristalino que nos hace ver las cosas como son; el espíritu tiene otro de aumento y de color de rosa, que embellece la vida, porque es el creador de la ilusión.

La principal ventaja que sobre la naturaleza tiene el arte, es la de reducir y acumular en pequeños espacios, los encantos y bellezas que ella disemina en grandes extensiones. La naturaleza es ingenua, magestosa y poética; el arte concreto y primoroso.

Estudia bien el fondo de la vida y siempre encontrarás una enseñanza nueva.

¡Qué feliz edad es la niñez! ¿Hay algo más hermoso que el supremo encanto de la inocencia? ¿Quién pudiera detener el día de la vida, en los celajes luminosos de su aurora!

Todo lo que ha sido, deja al pasar su huella, efímera ó profunda; como estela en el agua y como surco en la tierra; por eso el recuerdo es el más grato perfume del alma.

Amar la verdad, buscarla con ahínco, asimilar y practicar sus enseñanzas, es uno de los impulsos más característicos de los espíritus selectos.

Cada uno marcha en la vida á remolque de su destino.

Una mujer perfecta, sería el compendio, la síntesis más admirable de todas las bellezas naturales y artísticas.

ANGEL MENCHACA.

El Congreso médico latino-americano

El Congreso médico latino-americano, que el año pasado se celebró en Buenos Aires, en el presente renmióse en la capital del Brasil, donde todos los delegados fueron agasajados grandemente, no sólo por las autoridades y corporaciones científicas, sino también por parte de la alta y distinguida sociedad fluminense.

No es el caso de sacar á relucir la vieja cuestión de si estos congresos son de resultados prácticos para el mundo científico, pero si dejaremos sentado, abundando en las mismas opiniones que el delegado argentino Dr. Cantón, que á lo menos proporcionan la oportunidad de vincular á los hombres de ciencia sudamericanos, quienes pueden apreciar personalmente las instituciones médicas de las distintas Repúblicas donde los congresos se



SRA. CONSTANCIA BARBOSA RODRÍGUEZ,
PRESIDENTA HONORARIA



GRUPO DE CONGRESALES

celebran y cambiar impresiones sobre los mismos y sobre los puntos que en las sesiones se debaten.

Por lo que al reciente Congreso se refiere, podemos manifestar que se han tratado algunos temas de verdadera importancia y que la delegación argentina ha marchado siempre de acuerdo, manteniendo una completa uniformidad en las discusiones científicas, cosa que no ha sucedido con otras delegaciones, cuyas opiniones eran personales, y no colectivas. Aparte de esto, existió la más cordial armonía entre todos los miembros del Congreso, y los delegados extranjeros fueron objeto de toda clase de atenciones por parte de sus colegas brasileños.

Este Congreso ha servido (y aquí una de las ventajas de que antes hablamos) para apreciar el adelanto sanitario que en Río Janeiro se observa de poco tiempo á esta parte. Baste señalar el hecho bien significativo de que cuando los miembros del Congreso visitaron la Casa de aislamiento sólo había allí tres enfermos de fiebre amarilla.



MIEMBROS DE LA COMISIÓN DIRECTIVA BRASILEÑA

En la imposibilidad de reseñar detalladamente todas las fiestas celebradas en honor de los congresistas, pues ello nos llenaría más de un número, sólo diremos que en todas reinó la más cariñosa y halagadora confraternidad.

Brillante fué la misa celebrada por el arzobispo en la iglesia de la Candelaria, y alegre la excursión al Corcovado, y muy ameno el picnic verificado en Sylvestre, y agradabilísimo el almuerzo en Tijuca, y animado en grado sumo el banquete celebrado en el teatro San Pedro de Alcántara, donde se verificó la sesión de apertura, y llenas de encantos las excursiones á Petrópolis y á Río d'Ouro, y muy interesantes, en fin, las visitas á la isla das Enxadas, y á los hospitales dos Lázaros, San Sebastião y Militar.

En estas visitas pudo apreciarse, como ya queda dicho, el grado de adelanto sanitario en que se

temo, reuniéndose en él cuatrocientos congresales.

El teatro San Pedro Alcántara, donde se efectuó, estaba adornado con verdadero arte, y sus localidades se hallaban ocupadas por las principales familias de Río.

A los postres, el delegado brasileño Dr. Lima Drumond brindó por la confraternidad latino-americana; el argentino Dr. Enrique del Arca por el Brasil, de cuyos hombres y cosas hizo un estudio detenido; el argentino Dr. Ramírez por la prosperidad del Brasil; el chileno Dr. Alvarez por la intelectualidad brasileña; el guatemalteco Sr. Poirier, por la prosperidad del Brasil, de cuyo país se declaró sincero amigo; el uruguayo Dr. Otero por la grandeza del Brasil, representado por las condiciones morales de sus hijos y su exuberante naturaleza; el argentino Dr. Cantón por el Presidente del Brasil Dr. Rodríguez Alves, por Río de Janeiro, por los estudiantes brasileños y por la grandeza de aquel hermoso país, y el uruguayo Dr. Acevedo por el Presidente de la República brasileña.

Los puestos de honor eran ocupados en el banquete por los señores Seabra y Müller, ministros del Interior y de Obras Públicas de la república amiga.

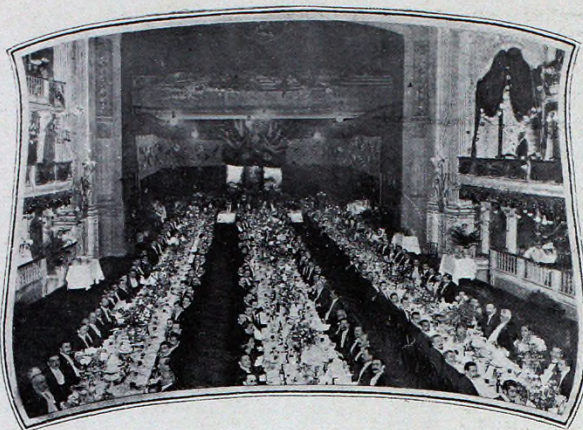
Entre los trabajos presentados en el Congreso citamos por excepción el del Sr. Félix Pacheco, director de la oficina de identificación de Río, que versó sobre «La excelencia del sistema dactiloscópico Vucetich y la necesidad de la creación de las oficinas intercontinentales» y el del Sr. Juan Vucetich, jefe de la oficina de identificación de la policía de la provincia de Buenos Aires, cuyo tema era «Evolución de la Dactiloscopia».

Aprobados ambos trabajos, quedó consagrado por el Congreso como el mejor de todos los sistemas de identificación conocidos el dactiloscópico creado por Vucetich, quien recibió con tal motivo toda clase de felicitaciones.

El próximo Congreso se celebrará el año 1906 en Santiago de Chile.



EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES BARÓN DE RIO BRANCO SALUDANDO Á LOS CONGRESALES ARGENTINOS Á LA ENTRADA DEL PALACIO DE GOBIERNO (CATETE).



BANQUETE DE CLAUSURA EN EL TEATRO ALCÁNTARA

CUENTOS AJENOS

EL SEÑOR DIRECTOR

I

Una tarde llamó a la puerta de un teatro popular, subvencionado por el Estado, un joven que llevaba bajo el brazo un manuscrito atado con una cinta de seda.

—Pase usted!—dijo el portero, que, furioso porque le estorbaban (estaba durmiendo la siesta), acogió con extrema frialdad al visitante.

—¿Deseo ver al señor director!—exclamó el recién llegado.

—¿Ver al señor director! ¿Cree usted que se le puede ver así como quiera? Dígame usted lo que desea y yo se lo diré.

—No es lo mismo.

—Si es para entregarle una obra, venga el manuscrito y yo lo pondré en sus propias manos.

—Necesito hablarle.

—El director no quiere que le molesten. Le falta tiempo para recibir visitas. Sin embargo, iré a su despacho a preguntarle si quiere recibirle a usted.

Salió el portero, que regresó a los pocos momentos, y dijo al joven que esperaba:

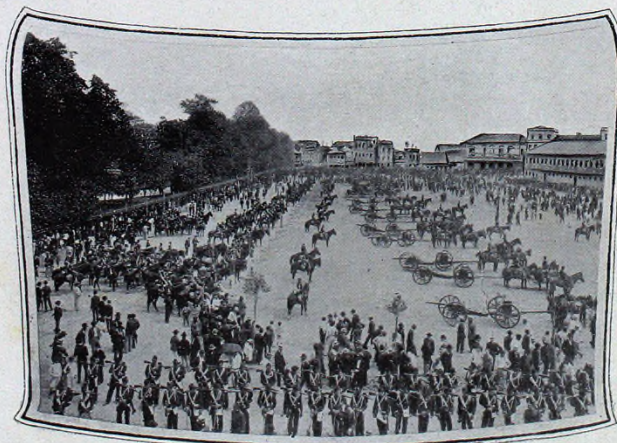
—Pase usted adelante. El señor director está visible.

II

Nuestro hombre se dirigió al despacho del personaje a quien buscaba. Pero cuando iba a llamar a la puerta, vaciló.

El director, con acento de indignación, apostrofaba a un empleado.

—Se tratará, sin duda—pensó el joven—de alguna discusión artística. Esperemos.



REVISTA MILITAR DEL 24 DE AGOSTO.—FORMACIÓN EN LA PLAZA DE LA REPÚBLICA

—¡Esto es intolerable!—gritaba el director.—Veo veinte céntimos de más en la cuenta de los gastos. ¿Trata usted acaso de arruinarme?

—¡Señor—contestó el empleado—esos veinte céntimos se han invertido en la manutención del gato!

—¿En la manutención del gato! ¿Para qué necesitamos aquí un gato?

—Para evitar que los ratones roan las decoraciones.

—Pues si se come los ratones no hay necesidad de cordilla. Queda suprimida la cordilla.

El joven llamó tímidamente a la puerta.

—¿Entre usted!—dijo el director.—¿Qué ocurre? ¿No puede uno estar aquí tranquilo ni dos minutos! ¿Qué desea usted?

—Le traigo a usted una comedia en cuatro actos.

—Bueno, ¿y qué?

—Vengo a suplicarle que tenga la bondad de leerla. En calidad de director subvencionado, está usted obligado a poner en escena unas cuantas obras inéditas de autores nuevos. Por eso me tomo la libertad de entregar a usted mi manuscrito.

—¿Y cree usted que se me puede exigir que represente todas las comedias que se me traigan?

—Creo tan sólo que debe usted tomar nota de ellas y, por lo menos, hacerlas examinar por su Comité de lectura.

—Bueno, joven, deje usted el manuscrito en esa mesa.

—Es usted muy amable—dijo el solicitante.—Aquí le traigo una carta del ministro de Bellas Artes, en la que me recomienda, según creo, con gran empeño a la benevolencia de usted.

—Pues ya que el ministro se interesa por usted, en vez de dejar el manuscrito en la mesa, voy a guardarlo en el armario.

El director abrió un gran mueble y dijo:

—¿Una comedia más que hay que leer! ¿Tiene usted el número seiscientos sesenta y tres!

—¿Cuándo podré volver, señor director?

—Dentro de un mes. Ya comprenderá usted que no me es posible leer en un día todos los originales que se me traen.

—¿Y los lee usted?

—Sí, señor; todos.

—Muchas gracias. Volveré al finalizar el plazo indicado.

III

Al cabo de un mes, presentóse de nuevo el autor.

—Vuelva usted dentro de ocho días—le dijo el director.

El joven acudía cada ocho días a la dirección sin descorazonarse. No le hacían mella ni le amilanaban los bufidos del director ni las largas esperas en la portería.

Con un estoicismo ejemplar, no cesaba de presentarse en el teatro.

IV

Tanta constancia obtuvo al fin su natural recompensa. El director, para librarse definitivamente de su implacable perseguidor, le devolvió el manuscrito.

—Ahí tiene usted su comedia—le dijo. —Está muy bien y revela que tiene usted muy felices disposiciones para la escena. Mas, por desdicha, acusa la inexperiencia propia de todo autor primerizo. Con gran sentimiento mío, no puedo aceptarla. Trabaje usted con constancia y el porvenir es suyo!

—¿Qué defectos le ha notado usted?—preguntó el autor.—¿La encuentra usted demasiado larga?

—Sí, señor, demasiado larga.

D. JUAN VUCETICH

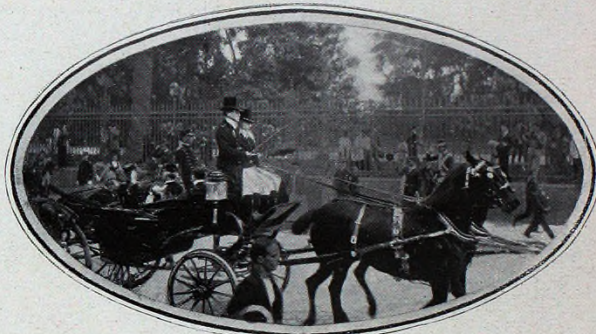
Director de la Oficina Central de identificación dactiloscópica de la policía de la provincia de Buenos Aires

—Podrían hacerse algunos cortes.

—Eso sería lo mejor.

—¿No le ha gustado a usted la gran escena del tercer acto entre el galán y la dama?

—Mucho; pero no está bien colocada. Yo suprimiría todo el tercer acto.



EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DIRIGIÉNDOSE A LA REVISTA

—¿Y el desenlace? ¿Qué le ha parecido a usted el desenlace?

—¡Soberbio! Pero muy difícil de ser bien representado. Haga usted otra obra y tráigamela en cuanto la haya terminado.

El joven desató el cordón que sujetaba el manuscrito y exclamó con airado acento:

—¡Es usted un canalla, un miserable, un farsante de la peor especie! ¡Aquí no hay nada, absolutamente nada, escrito! ¡Esto no es más que una mano de papel blanco!

E. FOURRIER.

LOS NIÑOS

Los niños son como el sol; por donde quiera que penetran llevan la irradiación de la luz.

El sol ilumina la naturaleza; los niños iluminan el hogar.

Donde quiera que se presente un niño, explende una aurora que saluda al día; ó el niño al porvenir.

Los niños son brisas de primavera impregnadas de perfumes.

GOETHE.



D. FÉLIX PACHECO

Director de la Oficina de Identificación de Río

NECROLOGIA

La crónica necrológica ha tenido abundante tema en la quincena pasada, pues en ella hemos asistido a los sepelios del señor Martín García Mérou, doctor Miguel Cané y General Amaro L. Arias.

El señor García Mérou murió en Alemania, donde representaba al gobierno argentino, y sus restos llegaron a Buenos Aires a bordo del *Dandee*.

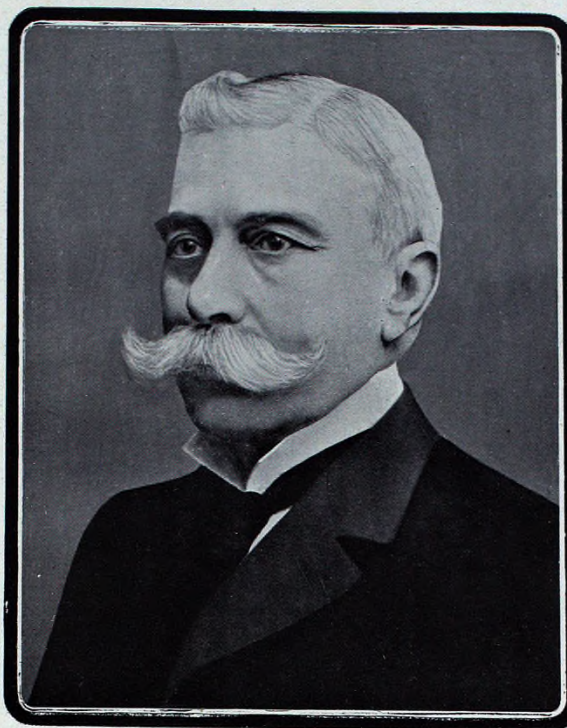
En la iglesia de la Merced celebró una misa de cuerpo presente, y en el acto del sepelio rindiéronse los honores de General.

García Mérou se consagró desde muy joven al estudio y al trabajo, y toda su vida la dedicó al servicio de la patria, dejando al morir un nombre enaltecido y una labor prolífica, de la que dan testimonio sus informes diplomáticos, sus escritos políticos, sus estudios comerciales y sus obras literarias.

La *Historia de la diplomacia americana* basta por sí sola para cimentar la fama del autor.

En la carrera a que dedicó especialmente todas sus aptitudes y energías, se destacó bien pronto en los primeros puestos, siendo en todo momento un celoso defensor de los intereses que le estaban confiados.

El doctor Miguel Cané ha sido otro luchador, también literato y diplomático, que ha producido valiosas obras y ha sostenido siempre la representación



DR. MIGUEL CANÉ
† el 5 del actual en Buenos Aires

Al doctor Cané también rindiéronse los honores de General por acuerdo del Gobierno y el sepelio de sus restos en la Recoleta fué una verdadera manifestación de duelo nacional.

En el cementerio diéronle el adiós de despedida, en conceptuosos discursos, el doctor Rodolfo Rivarola, el doctor Enrique Rodríguez Larreta, don Mariano de Vedia y el doctor Adolfo Saldías, todos los cuales abundaron en merecidas frases de alabanzas para el que en forma tan inesperada abandonaba el mundo de los vivos.

El mismo día del entierro de Cané murió en San Fernando el General Amaro L. Arias.

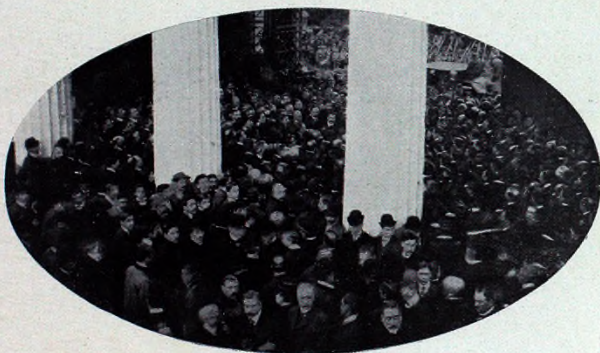
Surgido de las filas, llegó a obtener en sus hombros las charreteras de General, siendo su foja militar la de un buen servidor de la patria.

Con el grado de Subteniente marchó a la campaña del Paraguay, y de ella regresó con el grado de Capitán.

En aquella luctuosa guerra distinguióse por su valor y actividad, encontrándose en los combates de Pehuajó, Itapirú, Paso de la Patria, Estero Bellaco, San Francisco, Tuyutí, Yataiti-Corá, Curupaytí, Tuyú-Cué, Tebicuary, Lomas Valentinas, Angostura, Azurra, Perí-Bebuy, Caragatatay, Barrero Grande y en otros muchos hechos de armas.

Hizo, además, las campañas de Entre Ríos de 1870 y 1873 y la de Buenos Aires de 1880.

En 1883 fué nombrado jefe de la ter-



LOS DISCURSOS EN EL ACTO DEL SEPELIO



FORMACIÓN DE TROPAS

TRASLACIÓN Y SEPELIO DE LOS RESTOS DEL MINISTRO ARGENTINO EN BERLÍN SR. GARCÍA MÉROU



D. MARTÍN GARCÍA MÉROU

argentina en el exterior a una altura moral que enaltece a la República.

Educador, político, periodista, escritor, artista, orador, Miguel Cané reunía todas las condiciones inherentes al hombre realmente intelectual. Sus obras quedan por ahí desparramadas para enseñanza y deleite de las generaciones presentes y futuras, pues su *Juvenilia*, sus *Charlas literarias*, su *Prosa ligera*, para no citarlas todas, reflejan el espíritu del autor, y ese espíritu no se extinguirá nunca.



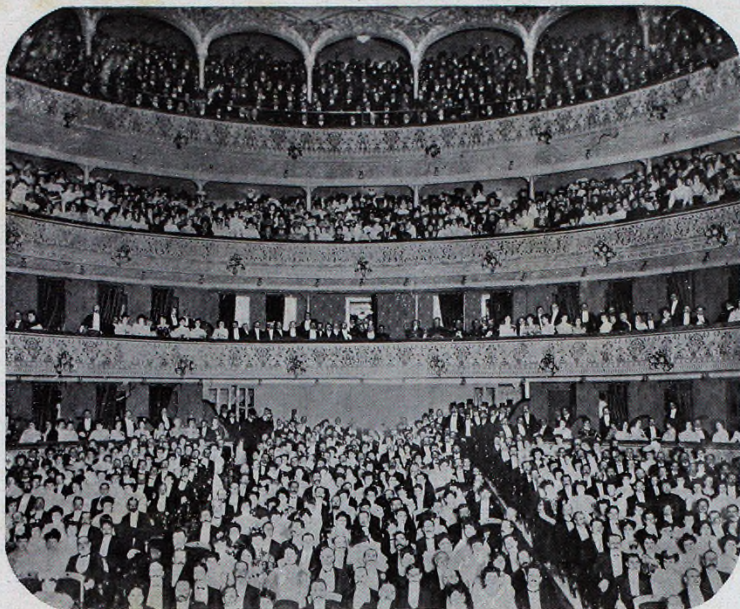
MOMENTO DE ENTRAR LOS RESTOS EN LA NECRÓPOLIS DEL NORTE

cera brigada de la segunda división del ejército en campaña en Río Negro y Neuquén, permaneciendo al servicio de aquellas fronteras durante tres años.

Sus restos fueron inhumados el 7 del corriente con los honores correspondientes a su alta jerarquía. El ministro de la guerra General Godoy pronunció una hermosa oración fúnebre en memoria del extinto, siguiéndole en el uso de la palabra los doctores Beláustegui, Delfor del Valle y Carlos Pellegrini.



GENERAL AMARO L. ARIAS
† el 6 del actual en San Fernando



MONTEVIDEO.—INAUGURACIÓN DEL TEATRO URQUIZA

Inauguración del teatro Urquiza EN MONTEVIDEO

Próximamente veremos terminado en Buenos Aires el magnífico teatro Colón, pero nuestros vecinos los orientales han querido ganarnos la delantera, inaugurando en la quincena pasada su hermoso teatro Urquiza. A Sarah Bernhardt le ha

cabido el honor de ser la primer artista que pisara su escena, ó bien, si se quiere, puede decirse, para evitar susceptibilidades, que al teatro Urquiza, le ha cabido el honor de que fuera Sarah Bernhardt la que primero pisara su escenario. En fin, que el teatro es magnífico, y que la noche de la inauguración estuvo brillante, como puede verse por la fotografía que publicamos.

DESAFIO GRECO-SANGES

El día siguiente al de la salida de este número, debe efectuarse en el Prince George's Hall el desafío clásico de 20,000 francos concertado entre los maestros de esgrima Agésilao Greco y Jacinto



JACINTO SANGES



AGESILAO GRECO

Sanges, cuyo reto fué lanzado por el primero á todos los esgrimistas del mundo, siendo sólo el maestro Sanges el que recogiera el guante, viniendo expresamente de Europa con el indicado fin.

Este acto esgrimístico se verificará á beneficio de la Caja de Socorros del Círculo de la Prensa, lo que lo hace más simpático y agradable.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º Dosis BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con una ó dos onzas de agua, (véase la manera de emplearse), la Leche Antefélica ó Leche Candés es ciertamente la más sana y más útil

de las aguas de tocador. Controla los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los máculas de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas destruye los granos sin repercusión; disipa el solano, la rubicundez, las «desecciones» furúnculosas y furúnculosas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (trata vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º Dosis ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las «fúndas» y el lentigo, manchas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha

escrito un sabio doctor, sobreviene

escoror y un fuerte sentimiento de tensión,

acompañado de una ligera in-

fluencia local; poco después la epi-

dermis, que adquiere un color pardo

subido, se seca y se produce una des-

canación bajo forma de pequeñas es-

casas, que dejan á descubierto la piel

blanca y fresca, sin ninguna huella de

las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el

tratamiento en dosis estimulante (siempre

sin peligro, la repetición) es enérgico, su

eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—

afirmadas por observaciones médicas y

consagradas por largos años de experien-

cia—que desde 1849 han extendido por

el mundo entero el uso de la Leche antefé-

lica contra las alteraciones acciden-

tales de la piel del rostro y para la

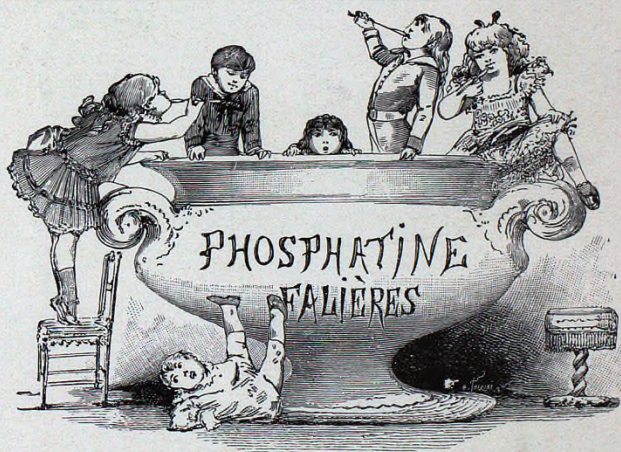
conservación de la pureza y tersura del

cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. Dosis BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furúnculosas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. Dosis ESTIMULANTE CONTRA LAS PÉCAS Ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados más abajo comienzan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases provistas y siempre sin gravedad—1.º escoror más ó menos vivo; 2.º ligera intransigencia acompañada de un sentimiento de tensión,—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene ó paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS. 6. AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)

Farmacías del Mundo entero

Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30c.

Procura:

Salud, Frescor, Belleza. Paris

TODO CICLISTA ha de

hacer uso del LINO-TARIN. MARCA DE FABRICA

GARGANTA

VOZ Y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la

Garganta, Extinciones de la Voz, Efectos

perniciosos del Mercurio, Irritación

que produce el Tabaco, y especialmente

á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS,

PROFESORES y CANTORES

para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,

Farmacéutico en PARIS.

Pour toute la publicité française destinée à ce journal, s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité

61, Rue Caumartin, Paris

A. LORETTE, Directeur



LA CIUDAD DE TÁNGER

Marruecos está de moda, debido a la actitud asumida por el emperador de Alemania, desconociendo la «entente» franco-británica, actitud que ha estado a punto de producir un grave conflicto entre las grandes potencias europeas.

Nos parece oportuno dar una ligera reseña de Tánger, su principal puerto y la ciudad marroquí más atrayente para los extranjeros. Tánger es típicamente oriental y morisca, lo cual aumenta sus encantos, y le transmite al viajero la impresión de que se encuentra en pleno Oriente; tal es de misterioso y extraño el ambiente que en ella se respira.

No pueden darse dos puntos que formen un contraste más vivo que Gibraltar y Tánger. El primero es completamente inglés, mientras que el segundo es una verdadera ciudad de Alah, que a pesar de ser visitada por numerosos y notables europeos, permanece inmovilizable a todo progreso, libre de contacto y guardiana celosa de sus costumbres, pues Mahoma reina supremo.

Tres veces al día se oye el llamado a los fieles para que oren, y éstos, abandonando en el acto lo que están haciendo, vuelven sus caras hacia la tumba del profeta y se postran reverentemente a orar.

El habitante más notable de Tánger es el señor Perdicaris, que tanto ha trabajado en beneficio de la ciudad, razón por la cual es intensamente aborrecido por algunos de los jefes nativos, especialmente por su secuestrador, el bandido Raisouli, que alega ser descendiente directo de Mahoma.

Desde hace más de un cuarto de siglo reside permanentemente en la ciudad morisca que tan importante papel representa en la política europea, y es sumamente hospitalario con los extranjeros. Su magnífica posesión, conocida con el nombre de «El Minzah», tiene una vista maravillosa al mar, a las montañas y la planicie llamada, con justa razón, «La Tierra de la Pueta del Sol».

Aquellos turistas amantes de contemplar una mansión magnífica oriental, no deben dejar de visitar «El Minzah», que es copia de uno de los palacios moriscos más encantadores que hay en España, y que en su seno guarda verdaderos tesoros de arte de todas partes del mundo.

La sociedad de Tánger es consular y diplomática, pero si las grandes potencias pudieran hacer un convenio para transformar esta ciudad morisca en un punto verdaderamente seguro, sería, no hay duda, una gran rival de Niza, Cannes, Málaga, Argel y el Cairo. Ahora mismo, a pesar de sus ventajas, se forma una buena colonia que todos los inviernos va a gozar de su clima templado y no defeciona.

Tampoco pasa casi semana sin que lleguen algunos artistas a estampar en el lienzo sus panoramas, mientras los sportsman hace ya tiempo que han descubierto sus ilimitados recursos de caza.

Tánger no está muy bien provisto de hoteles; sin embargo, son dignos de recomendar la «Villa Valatina» y la «Villa de Francia», situados en el barrio europeo, cerca del consulado británico.

La pensión al día, por cada persona, cuesta de dos y medio a tres pesos oro.

Aun cuando parezca extraño, pocos libros se han escrito sobre el moderno Marruecos que puedan ser de utilidad para los viajeros, pero entre éstos pocos, uno de los mejores es el de Lady Grove, titulado «Setenta y un días en Marruecos».

Los acontecimientos que ocurrieron el año pasado han sido motivo de que en este último invierno las excursiones proyectadas a los alrededores no se hayan llevado a cabo, pues los turistas han temido ser víctimas de secuestros y la estadia ha resultado menos agradable y más corta.

A pesar de todo, la colonia europea es sumamente hospitalaria, los forasteros son agasajados cariñosamente y en su honor se dan fiestas al aire libre y diferentes entretenimientos; de manera que el número de los turistas va en aumento, y no será extraño que en la estación propicia, este lugar tan pintoresco, digno de estudio y de tanta importancia para las naciones europeas, se vea frecuentemente honrado con la visita de grandes soberanos, como lo son los de la Riviera.



Es pequeño de cuerpo, pero grande de corazón. Es el rey que en pocos años se ha captado las simpatías de toda una nación por su inteligencia de gobernante democrata en medio a la fastuosidad clásica de la corte de Saboya.

Ama el pueblo con el cariño franco de un hermano, y entre el trono y la casa del último obrero italiano, no existe el foso de despotismo, sino el puente suave de la admiración y el respeto, por ese monarca joven que, airoso y bien apuesto, reina en la Italia gloriosa, patria de artes y cuna de bellezas. En Roma, donde Césares y Pontífices extendieron crueldades y magnificencias, vive el heredero de las virtudes patrióticas del rey-abuelo, el héroe formidable de arrogante figura militar, y del repadre, el simpático ciudadano, galante caballero del buen tiempo y amador apasionado de lo exquisito.

Vittorio Emanuele, soberano moderno, culto, reformador, es en Europa uno de los reyes más distinguidos y más humano: sin descuidar el ejército, se dedica más a los asuntos de política internacional y casi siempre es nombrado árbitro en cuestiones extranjeras por su tacto fino, su inteligencia segura y su tranquilidad de juicio.

Entre los jefes de naciones es el único que sostiene una diplomacia delicada con la Iglesia, y sin violencias ni descortesías, ha sabido imponer a Roma como única capital de la divina Italia.

Ama el sport, sin la pasión con que lo ama el rey Eduardo de Inglaterra; prefiere las artes como necesidad de su espíritu latino, y no hay exposición o certamen del cual no compre para su galería las mejores labores.

El automovilismo es su pasión; *chaffeur* admirable, dirige su vehículo con la misma serenidad y prudencia con que dirige la nación: sin peligro ni violencia.

Militar nacido, no lo he visto nunca sino de uniforme de general, sencillo y elegante, cuando más el *Toison d'or* o el collar de la Anunziata al cuello.

Prefiere el estudio y la adorable vida doméstica a la vida agitada del salón y del teatro. No es un melómano como la reina madre, ni un mundano como el nunca bien olvidado Umberto; dedica sus horas de ocio — que son pocas — a la reflexión, a la caza y a su colección de monedas, famosa en todo el mundo numismático.

En el dulce reposo de su *home*, cerca de su delicada esposa y sus tres bebés — Yolanda, Mafalda y Umberto *l'heritier* — el rey de la Italia, amado desde el Friuli hasta la Sicilia y desde el Piamonte hasta la Puglia, encuentra el placer mayor de su vida de monarca.

Hoy, Italia entra en un renacimiento político-artístico para gloria de la raza latina y para bien del orbe entero; en parte débese a la energía, al valor cívico y al entusiasmo por el pueblo que tiene el rey Vittorio Emanuele III de Saboya.

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS.

Milano (Italia), 1905.

A BORDO DEL «ARAGÓN»

IMPRESIONES DE VIAJE

La descripción del hermoso «Aragón» ya se conoce en ambas Repúblicas del Plata, así que con la magnitud de su registro, fácilmente puede deducirse las comodidades que podrá encerrar.

La vida a bordo en este palacio encantado es envidiable y difícilmente se podría mejorar en otro lado. Todo aquí es nuevo, todo lujoso, lujo inglés, serio, correcto, de refinado gusto: en todo el buque se respira limpieza, comodidades inmejorables se encuentran a cada paso, a cada vuelta, pues todo, se puede decir que está a la mano.

Por temprano que uno se levante ya está todo el buque lavado y limpio, pues la fagina se empieza después de media noche, así que al pasajero se le evita las molestias de presenciar la limpieza, como sucede en la mayoría de los vapores.

El menú es impreso diariamente en la tipografía del vapor.

La espléndida orquesta con la ejecución admirable de su escogido repertorio, deleita cuatro horas diarias a los amantes de la música, en cuatro intervalos de una hora en cada servicio de mesa y de 9 a 10 de la noche, recibiendo merecidos aplausos del auditorio.

Todo es «chic» en este lindo lugar.

La práctica inglesa ha introducido también otra innovación que no puede ser más cómoda para el pasajero y consiste en lo siguiente:

Se toca la campana para las comidas, pero esto no obliga a que se tenga que concurrir a la mesa, en la forma que hasta hace poco se acostumbraba y se acostumbra aun en los demás vapores; esto es, que todos deben sentarse a la vez para ser servidos todos a un tiempo. Ahora ya no es así. Dentro de la hora y media señalada se puede ir cuando mejor le acomoda al pasajero y si no quisiera formar parte en la mesa no tiene más que ordenar a cualquier mozo para que lo sirva donde guste mejor, é inmediatamente le arman mesa donde se encuentre, siendo atendido especialmente con esmero y prontitud.

Todos los pasajeros pueden arreglar y «siempre gratis», las comidas o almuerzos, eligiendo del Menú del día preparándose especialmente los platos para la hora deseada, pudiendo formar mesas aparte, de una ó varias personas, bastando avisar media hora antes al primer mozo.

Sin temor ninguno pueden hacerse elogios de la gentileza y cultura del personal elegido de este ya afamado vapor, empezando por el digno capitán, Mr. Dickinson, sus caballerosos comisarios, médico, su estado mayor, con toda la tripulación que marchan con disciplina militar en sus respectivos servicios. — J. P.



MONTEVIDEO.—EL EDIFICIO PARA LA FACULTAD DE ENSEÑANZA SECUNDARIA COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA.—TRIBUNA OFICIAL

TEATROS

Con una nota triste debemos empezar hoy nuestro trabajo; esa nota va dedicada á Tamagno, el tenor cuya muerte llora hoy el arte lírico, y á quien justo es le rindamos este último homenaje, pues nadie como él es acreedor á la corona de laureles que sobre la tumba de los artistas que mueren teje la crítica teatral.

Tamagno era hoy, y esta es verdad indiscutible, el primer tenor del mundo. Su voz poderosa y su arte especial lo llevaron al pináculo de la gloria, y si de ella sale al desaparecer en el mundo de los vivos, no dudamos que en ella entrará al aparecer en el mundo de los muertos.

Su muerte, acaecida en Italia el 31 de Agosto último, enluta al arte universal, y no creemos que por el momento haya quien pueda reemplazarlo. Su sitio, por desgracia, queda vacante.

Ocho millones de liras cuéntase que ha dejado de capital, y ese sólo detalle prueba cuánto valía la garganta de aquel artista privilegiado, que llegó á hacerse pagar 18.000 francos por función.

Por última vez publicamos en este número el retrato del gran artista, cuya memoria será constantemente evocada por cuantos tuvieron el placer de oírle.

Y cumplido por nuestra parte el triste deber de dar el último adiós y prodigar el postrer aplauso al que en vida se llamó Francisco Tamagno, damos principio á nuestra obligación quincenal de pasar revista separadamente á los diferentes teatros que en la actualidad actúan en Buenos Aires.

ÓPERA

El 12 del corriente, fecha á que no alcanzan nuestras notas teatrales, ha debido debutar en el primer coliseo argentino la eminente actriz Sarah Bernhardt con *La Sorcière*, la hermosa obra de Sardou que tantas polémicas ha suscitado y tantos recelos originó en la sociedad, hasta el punto de impedir

del arzobispo las damas montevidéanas un permiso especial para asistir á la representación.

No nos parece que haya lugar á esas exageraciones, pues nada hay en *La Sorcière* que atente á las ideas cristianas de la sociedad contemporánea, y solamente tergiversación de frases y pensamientos puede originar malas interpretaciones.

La Sorcière es eminentemente teatral, como todas las obras del gran comediógrafo, que en ésta ha querido poner de manifiesto los horrores de la inquisición en España.

A juzgar por los telegramas recibidos de Montevideo, Sarah se halla, á pesar de sus años, en la plenitud de sus facultades, y no hay duda de que aquí obtendrá el mismo ó mayor éxito, si cabe, que el conseguido en la vecina orilla.

Entre los artistas que forman su compañía, descuella el actor Max, quien, siguiendo siempre los juicios de los críticos orientales, puede soportar el parangón con el genial Zaccani.

En el número próximo podremos hablar al respecto con conocimiento de causa.

POLITEAMA

El día 3 del corriente volvió á abrir sus puertas este afortunado teatro, inaugurando la temporada de ópera popular, ó sea de primavera, que tan brillantes resultados dió á la Empresa el año anterior. Esta vez, la dirección parece que ha querido echar el resto presentándonos una compañía poco menos que completa, vistos los elementos que la forman.

Y sin duda presintiendo así, el público acudió en tropel la noche del debut, llenando por completo, sin dejar asiento vacío, toda la platea, cazuela, gradas y paraíso como en noches de gran solemnidad artística, aunque faltó la concurrencia á palco, puesto que sólo fueron ocupados los bajos y una tercera parte de los de balcón, resultando extraño contraste aquel vacío en medio de las negruras del gentío de la parte baja y alta del teatro.

NO TOME OTRO APERITIVO QUE

VERMATE
VERMATE

Es el más sano y el mejor de los tónicos importados; no contiene drogas. A base exclusiva de vino blanco añejo y yerba-mate

La obra escogida fué *Aida*, la brillante ópera del ilustre Verdi. Desde el primer momento, ya se captó el favor y entusiasmo del público el tenor Périco, por su voz bien timbrada y bastante potente, teniendo que repetir el aria del primer acto y cosechando aplausos en todas las partes en que tenía rol principal. Es artista de grandes promesas, que seguramente hará pasar muy buenas veladas á los concurrentes del Politeama, porque esperamos que todavía desenvolverá mejor sus facultades en sucesivas obras, cuando esté en completa comunión artística con el público.

No estuyo tan afortunada la soprano, señorita Barbieri. Su voz simpática y de buen timbre en los agudos, resulta algo extraña en el registro medio, como rajada. Además, el temor que la embargaba era grande y la emoción profundísima. Así y todo, supo arrancar buenos aplausos en el aria, dúo y terceto del tercer acto, que cantó con buen acierto. La contralto Cecchini, nos hizo una Amneris arrogante y buena moza, de voz robusta,

Los Alimentos de 'Allenburys'

Un folleto sobre la alimentación y cuidado de las criaturas (48 páginas) será enviado gratis.



MADRE Y NIÑO. Criatura de 6 meses y medio de edad Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de "ALLENBURYS".

Los Alimentos de "Allenburys" dan fuerza y vigor á las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y hueso sólida. Son los únicos más adaptables y sin rival para el aumento natural del poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desórdenes digestivos de la vida infantil.

Allen & Hanburys Ltd., London. Sucursal en la América del Sud. BUENOS AIRES (BARTOLOMÉ MITRE 737).

bien timbrada y de elegante escuela, escuchando nutridos aplausos, á pesar de algunos ligeros deslices justamente perdonados en gracia de la desenvoltura y talento que demostró desde que se presentó en escena. Muy expresivo y apasionado el barítono señor Russel, otro de los buenos elementos de la compañía. Su voz extensa y llena de claro fraseo atrajo al público en su favor, que le premió con buenos aplausos en el tercer acto. Por último, el bajo Sesona hizo un discreto sacerdote por su voz y su estilo; y el rey estuvo á cargo del otro bajo señor Spangher, también muy discreto. Los coros entonados y á tiempo. La orquesta superior y el maestro Giovanelli digno de todo encomio, siendo llamado muy justamente al palco escénico á cada final de acto. Este maestro se hace aplaudir más sinceramente por su reposada cuanto atenta dirección, sin desplantes de ningún género ni golpes



FRANCISCO TAMAGNO
† el 31 de Agosto último en Italia

repetimos; si continúa estudiando, podrá llegar á ser otra de las grandes artistas líricas. El tenor señor Colombo, de voz algo engolada y débil, y fuertemente emocionado, no pudo lucirse como era de desear al lado de tal Gilda y del barítono señor Búcalo, lleno de originalidad cómica y de voz y escuela muy bellas. Sparafucile y Magdalena, á cargo del bajo Sesona y de la contralto Cecchini respectivamente, muy bien, lo mismo que los comprimarios. Regular los coros. La orquesta y su director, dignos de aplausos.

Y vamos con el *Faust*, dado el sábado 9 para debut de la soprano lírica Sta. Ida Gobatto y de la medio soprano Rosita Sabbaino.

En rigor de verdad hemos de decir que todos los aplausos en la mencionada noche fueron para la Sta. Gobatto.

Artista de talento, sabe dar al papel todo el realce necesario para conseguir descollar, sin salirse, sin embargo, de las prescripciones del autor. Únese á esto su figura simpática y atrayente, que en seguida se capta el favor del público, y su voz bien educada, que maneja con discreción y

solamente en dichas partes, sino también al final de todos los actos.

El tenor Gobardo, encargado del papel de Faust en sustitución del Sr. Colombo, estuvo nada más que discreto y el bajo Sesona hizo un buen Mefistófele en cuanto á su juego escénico, pero no estaba en esta obra en el pleno dominio de su voz.

El barítono Russel, muy acertado en su parte de Valentin, cantando con expresión y buen gusto.

La señora Sabbaino, debutante con el papel de Siebel, parecía muy emocionada, razón, quizás, por la cual no logró lucirse.

Esperamos verla en otra obra para poder juzgarla.

Los coros y la orquesta muy afinados.

ODEÓN

El activo empresario Da Rosa no pierde ripio en la organización de los espectáculos del Odeón.



SARAH BERNHARDT EN «L'AIGLON»

extemporáneos de batuta, y esto que, al parecer, es bastante nervioso, pero también muy artista y artista de sentimiento y corazón. La escena bien servida, pero advertiremos á su director que en el cuarto acto el idolo debe colocarse por donde entran los sacerdotes.

En resumen, una *Aida* muy aceptable, superior al precio.

En la segunda representación fué *Rigoletto*, y tuvimos otra sorpresa agradabilísima. La hermosa obra verdiana sirvió para presentar otro cuadro y para debut de la muy joven soprano ligera señorita Seinesco. Su hermosísima voz y buena escuela de canto, le valió una verdadera ovación al terminar su aria del segundo acto. «Caro nome» fué cantado delicadamente, como el resto de su partitura. La señorita Seinesco puede llegar á ser una artista de gran fama, puesto que posee la materia prima: la voz, amén del buen estilo, mas para ello es necesario que aprender á sentir los tipos que representa, á encarnarlos, á vestirlos, á caracterizarlos y, sobre todo, á vivirlos; no mecánicamente, con movimientos de muñeca de resorte, sino todo lo humanamente posible, dando la expresión y cantando los dios al compañero y no al público. Lo



STA. IDA GOBBATO
Distinguida soprano lírica argentina

arte, dominando todos los registros. Sus frases de salida las cantó con gusto y delicadeza, y en la balada del torno y en el aria de las joyas dió pruebas de ser una verdadera artista, y como tal la consagró el público, prodigándola los aplausos, no



SARAH BERNHARDT EN «LA SORCIÈRE»

El día 7 despidióse Coquelin del público argentino, y el día 8, sin ningún descanso, sin ningún paréntesis, debutaba la compañía de zarzuela española que dirige el barítono Sagi-Barba.

La despedida de Coquelin fué todo un acontecimiento. Representóse *Le bourgeois gentilhomme*, y sabido es el arte verdadero con que el actor francés encarna el personaje de Jourdain, creado por Molière.

Las palmas menudearon á tal punto durante el curso de la representación y al final de la obra, que Coquelin hubo de adelantarse hacia el público y agradecer en breves palabras la demostración de simpatía de que era objeto.

La misma noche, y evidenciando una actividad que ha dado en negarse á los latinos, embarcóse con su compañía en un vapor fletado expresamente para que lo condujera á Montevideo, donde al día siguiente representó en el Urquiza el aplaudido *Cyrano*.

En la vecina orilla termina su gira sud-americana, no pudiendo dar en el Brasil unas cuantas funciones que tenía preparadas, á causa de la enfermedad de la Sta. Moreno, que, postrada en cama, quedóse en Buenos Aires sin poder seguir á la compañía á que pertenece.

Al despedir al viejo actor y desearle un feliz viaje, hacemos votos también por el pronto restablecimiento de la joven actriz, que tantas simpatías se ha captado entre nosotros.

El debut de la compañía de zarzuela fué también todo un éxito, quizás para que los triunfos, en uniformidad con las funciones, tampoco tengan paréntesis en este teatro.

La sala estaba llena de bote en bote, usando de esta frase popular y marinera, y los artistas rivalizaron en poner de su parte todo su saber para que *Jugar con fuego*, que era la obra que se representaba, obtuviera una interpretación más que correcta.

Y bien sabe Dios que lo consiguieron, cosechando todos grandes aplausos, especialmente la señorita Vela, el barítono Sagi-Barba, el bajo Mardones y el tenor Ristorini.

El director de orquesta, maestro Padovani, mereció también los honores del proscenio.

VICTORIA

La compañía Serrador-Mari, después del triunfo que tanto en la parte artística, debida a la interpretación, como en la especulativa ha conseguido con las representaciones de *El Duelo*, estrenó en esta quincena obras que no tenían la misma fuerza, porque dicho está que de las de primer orden entran pocas en libra, pero demostró con ello atender a la variedad del cartel únicamente. Así, nada hablaremos de *El Espantajo* y de *El Magnetizador*, que cumplen con los fines de discreción e ingenio necesarios para ser bien acogidas del público. En cambio, como justo resarcimiento, en la próxima quincena han de ponerse en escena dos obras maestras por lo menos *Nuestra Juventud* de A. Capus, y *La última Limosna* del eminente Echegaray. Lo notable únicamente en la quincena trascurrida, ha sido la representación de *Las Flores*, hermosa comedia de los hermanos Quintero, que resultó tan bien puesta en escena y tan bien interpretada que en nada ha desmerecido de las notables representaciones hechas aquí por anteriores compañías.

SAN MARTIN

Terminó su temporada la compañía de opereta francesa dirigida por M. Dubuisson, temporada

que puede calificarse de brillante por las obras puestas en escena y por la interpretación que han obtenido.

Y apenas liados los petates por los artistas franceses, se aprestan a la lucha los artistas italianos con una compañía de ópera lirica que debe debutar al día siguiente de ver la luz pública las presentes líneas.

Figuran en el elenco las sopranos Bice Cocchi, Olimpia Brosio, Gina Moretti y Silvia Ostroschi; las medio sopranos Elena Reggiani-Brunoti y Maria Barbieri; los tenores Alejandro Giaccherio y Fernando de Neri; los barítonos Marino Ainetto y Attilio Milli y los bajos Adam Ostroschi, Ubaldo Ceccarelli y Guido Stefani.

Como director de orquesta actuará el maestro Pedro Vallini.

MARCONI

También en este teatro hemos podido apreciar la bellezas verdianas con la inmortal *Aida*.

Un nuevo triunfo consiguió en esta obra la señora De Frate, quien demostró sus buenas facultades de canto y de acción en el papel de la protagonista. Fué muy aplaudida en la romanza «Vincitor dei miei fratelli». El tenor Badaracco hizo un buen Radamés y el barítono Zonzini un perfecto Amonasro.

El bajo Montico sabido es el realce que sabe dar al Ramfis.

También hemos de aplaudir a la Sta. Favilli, que a la parte de Amneris dió bastante colorido.

ARGENTINO

En este teatro impera la reina del transformismo Pátima Miris.

¡Y hay que mirarla!

Hace las transformaciones con rapidez asombrosa, y a este mérito únese el de ser verdadera artista. Canta, declama, baila, toca, de todo hace y todo lo hace bien. Con Frégoli formaría una her-

mosa pareja, pues ellos dos unidos equivaldrían a la compañía más numerosa de nuestros tiempos.

MAYO

Hace bien la empresa del Mayo en sumar buenos elementos a la compañía que actúa en dicho teatro, pues sólo así se conseguirá levantar un poco el caído género chico.

A la Membrives y a Talavera, ha venido a unirse últimamente la tiple Leonor Garmendia, y brevemente debutará la que antes ya cosechó palmas en este mismo coliseo: Dolores Maldonado.

Así las obras obtendrán una buena interpretación y la sala se verá llena de escogido público todas las noches.

COLISEO ARGENTINO

Con la rebaja en los precios de las localidades y el debut de la nueva compañía, la Empresa del Coliseo Argentino ha conseguido atraer al público hacia el nuevo y elegante teatro.

Entre los artistas que han debutado últimamente merecen citarse el Sr. Albany, prestidigitador, músico, transformista y pintor y los hermanos Potters en su trabajo aéreo.

BUCKINGHAM PALACE

También debutó en este nuevo circo la anunciada compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y de novedades que dirige M. Harry La Place, obteniendo la noche del debut un completo éxito.

PRINCE GEORGE'S HALL

El 31 de Agosto se celebró en este elegante salón una velada literario-musical a beneficio del Colegio Siro-Argentino, en la que tomaron parte distinguidos artistas y aficionados.

El auditorio, no muy numeroso, premió a todos los intérpretes con nutridos aplausos, especialmente a la señorita Pagano, que declamó uno de los más bonitos monólogos de su repertorio.



ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
Escrófulas, etc.

PILULES
EX GÉRAS CHATRE

de BLANCARD

PILULES DE BLANCARD
APPROBÉES par la
ACADEMIE DE MEDICINE

al IODURO de HIERRO
INALTERABLE

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

Darbiere: BLANCARD & Co. 40, Rue Bonaparte, Paris.



CRÈME
SIMON
SANS RIVALE
pour les soins de la peau

Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es a la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los ARDORES, PASPADURAS, BARROS y hasta de las manchas de pecas, emplease diariamente LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABÓN SIMON NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS
J. SIMON, 59 Faub. St. Martin, Paris y en todas las Farmacias. Bazares y Mercaderías

Pour toute la publicité française destinée a ce journal, s'adresser exclusivement a la

SOCIÉTÉ
MUTUELLE
DE PUBLICITÉ

61, Rue Caumartin,
PARIS

A. LORETTE,
Directeur